

XILOCA 30
págs. 227-240
2002
ISSN: 0214-1175

GODOS

Ángel Alcañiz Gutiérrez

En la periferia de la comarca del Jiloca, hacia el Este, al pie de la Sierra de Cucalón en la orilla del río Pancrudo y muy cerca ya de las Cuencas Mineras, se encuentra la localidad de Godos. Pérdida la autonomía municipal en los años sesenta del pasado siglo al ser agregado a Torrecilla del Rebollar, todavía trata de mantener su propia personalidad histórica a la que no renuncian sus vecinos.

Muestra Godos la riqueza de su pasado en el imponente conjunto patrimonial que suponen su iglesia y su original *Torretón*, visibles ya en la distancia. En efecto, en el marco de una zona montañosa, se advierte en medio de la llanura la orgullosa torre que, sin duda, formaba parte de su antiguo castillo. La torre mudéjar del campanario y la iglesia parroquial, fuerzan asimismo la inclusión del pueblo en la necesaria ruta turística comarcal.

La fuerte emigración a los grandes núcleos urbanos que culminó a mediados de la pasada centuria, ha dejado la tasa de población en solo 4 habitantes / km², en el mismo umbral de la despoblación, apenas rota en ciertas festividades estivales que congregan a buena parte de los hijos ausentes. El centenar escaso de vecinos que permanece durante el resto del año enfrentados al abandono de muchas de las casas, la sequía del terreno, el olvido o la dureza de la climatología, mantiene todavía vivo el espíritu de Godos, y ello a pesar de la avanzada edad de la mayor parte de sus vecinos.

SITUACIÓN, EXTENSIÓN Y RIQUEZA

Se sitúa Godos sobre un ligero promontorio al pie de un fuerte sistema montañoso, estratégicamente situado a 1.114 metros de altitud, entre los valles del Jiloca y Pancrudo y a la cabeza del Martín. Su casco urbano es ligeramente llano y está a



Torre medieval o *Torretón* que precisa restauración.

casi 7 kilómetros de Torrecilla del Rebollar de la que depende administrativamente, y a 20 de Calamocha, la capital comarcal. Linda además con los términos de Fonfría, Barrachina y Torrelosnegros.

Como el resto de pueblos vecinos depende enteramente de la agricultura de secano y de la ganadería, con apenas dos hectáreas regadas por las aguas del río “Godos”, de las 2.442 que posee todo el término. Produce básicamente trigo y cebada que comercializan los 14 agricultores oficialmente registrados, a través de la cooperativa local *Valondo*, además de algo de pipirigallo o esparceta. Últimamente se han ampliado los cultivos cerealistas a costa de la zona forestal, dada la extensión de sus pinares silvestres (50 Ha.)

En tiempos pasados en los que se buscaba el autoabastecimiento, se explotaba también cáñamo, azafrán o viñedo. En el primer tercio del siglo XIX Madoz describía el término como “bueno, casi todo de secano, parte arcilloso, parte de guijo, con porción de tierra blanca y un monte muy abundante de estepa y rebollo”.

La ganadería se centra en los rebaños de ovejas, dos granjas de conejos y los animales de corral que nunca faltan en muchas casas. Es lugar que ofrece buena caza de conejo, liebre, perdiz, codorniz y jabalí, donde desarrollan su afición los miembros de la Sociedad de Cazadores Santa Elena.

La escuela dejó de funcionar en 1970, si bien esporádicamente algún año se reabrió al cubrirse el mínimo de alumnos para ello. Existe una línea de autobús días alternos hasta Calamocha, lo que aprovechan sus vecinos para hacer sus compras dado que carecen de comercios, si bien a veces se desplazan hasta allí algunos vendedores ambulantes.

El agua corriente se instaló en 1975, la luz había llegado ya con anterioridad. La atención médica se procura desde el Centro de Salud de Calamocha.

Todavía a mediados del siglo XX Godos disponía de horno, hoy adaptado a mere-dendero, herrería, ahora dispensario médico, dos molinos ya desaparecidos, así como varios palomares y dos colmenares hundidos. Su antigua nevera se ha recon-vertido en paridera, los locales de la escuela acogen la Asociación Cultural Santa Elena desde donde se dirige el teleclub local.

Según un inventario de 1863, entonces había en Godos dos albergues, tres colmenares, dos molinos harineros, la nevera, numerosos pajares, 23 parideras y una tejería. Hoy hay apenas 90 vecinos censados, la mayor parte de avanzada edad, pero en los pasados años cincuenta llegaron a 361.

TOPONIMIA

Godeños de gentilicio, cariñosamente son conocidos por *repulidos*. El nombre de Godos aparece ya en referencias del siglo XII, posiblemente debido a primitivos pobladores de origen germánico.

El núcleo urbano lo compone una docena de calles, generalmente espaciosas, con nombre como Barrio Bajo, La Ilarza, La Piedra Gorda, Callejón del Royo, Plaza, Peña y otras como San Antón o La Verónica. En el término encontramos curiosos nombres de partidas hoy muchos de origen desconocido, como Las Coronas, Cabezo



Iglesia de Santa Elena.



Campanario mudéjar.

Gordo, Saucar, Camaresa, Olla del Pelao, Pedro Manco, Urosa, Olla Macha, Serretilla, Tollo, Mejina, Calborranos, Solanas, Piedragorda, Tejería, Fuentecillas, Guijarros, etc.

Los caminos de acceso a los pueblos vecinos están en general bien cuidados, como La Rubia que lleva a Fonfría, Camino Alto a Torrecilla, Nueros y otros que unen diferentes partidas del término como San Cristóbal, del Río, Rebollar, Humbrías, Piedragorda ...

Se han hecho excavaciones arqueológicas en la zona del Castillo, San Cristóbal, Currutacas y en el Cabezo de las Fuentecillas, donde se ha encontrado un interesante conjunto de industria lítica de 28 piezas de sílex.

Entre sus montañas destaca Valondo, El Rebollar y La Solana de la Cautiva. A pesar de ser tierra de secano, proliferan fuentes como Fuente Vieja, y la del Pueblo o Nueva, del Pelao, del Barranco del Saucar, Pedro Manco, o la de la Salud, así llamada por creer que su agua tiene la virtud de sanar de la desgana y hacer recuperar el apetito.

El río "Godos" nace en Torrecilla del Rebollar, partida de Valondo, atraviesa el término de Godos y desemboca en el Pancrudo cerca de Barrachina, en ocasiones es más caudaloso que el propio río Pancrudo. Sus riberas están jalonadas con interesantes masas de chopos cabeceros.

DATOS DE SU HISTORIA

Aldea de la antigua Comunidad de Daroca perteneciente a la sesma de Barrachina, figura ya en los diezmos y primicias que en 1205 tributaban a la iglesia

de Santiago de Daroca. En 1711 era aldea, lugar hasta 1785 y ayuntamiento desde 1834. Perteneció sucesivamente a los partidos judiciales de Segura de Baños, Montalbán y desde 1965 al de Calamocha. Hoy es uno de los 57 núcleos de población que forman la comarca del Jiloca.

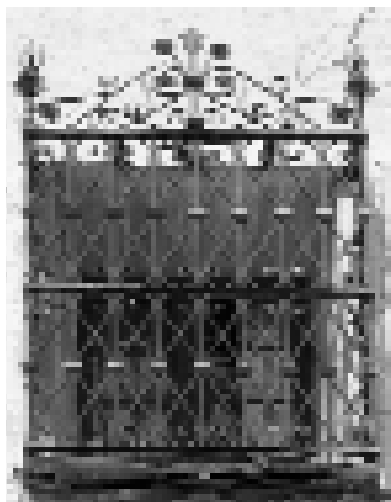
El censo ha sufrido las lógicas variaciones de la historia, fue lugar de refugio en la guerra de los Pedros, padeció epidemias y enfermedades que diezmaron su población. Sabemos que en 1373 se registraron 36 moravedís, 60 en 1387, en 1400 había 48 casas, 18 fuegos en 1495, 1523 y 1609, 61 en 1646, 74 vecinos en 1713, 100 en 1797, Madoz señala a mediados del XIX que contaba con "66 casas en 4 calles y una plaza ... con 50 vecinos y 202 almas". A comienzos del s. XX eran 308 habitantes que más o menos se mantuvieron hasta 1950, pero en 1981 eran ya sólo 86 y 70 en 1984.

Perteneció Godos a la orden del Santo Sepulcro, y disponía en el término del poblado de Zarzuela del que quedan todavía restos. En 1333 fue lugar de encuentro del rey Alfonso IV con su consejero Martín Garcés de Marcilla y el caballero turolense Lope de Concul, quien le advirtió de las intrigas, que tramaban contra él, la reina Leonor de Castilla.

Sufrió las correspondientes escaramuzas en las guerras carlistas, y en 1839 el general Espartero obligó a desalojar algunas tropas carlistas atrincheradas en Godos. En la pasada guerra civil durante bastante tiempo estuvo en medio de la frontera entre las tropas republicanas y las de Franco.

PATRIMONIO ARTÍSTICO

Dada su importancia defensiva destacar la torre fortificada del s. XIV, poco usual por su forma cilíndrica, hoy en mal estado de conservación, y popularmente conocida



Interesante rejería en algunas fachadas.



Casas blasonadas.



Casas blasonadas.

por el *Torretón*. Sin duda vestigio del que fue castillo defensivo construido en la guerra de los Pedros. Desde hace tiempo hay solicitado un proyecto de restauración para evitar su ruina definitiva.

La iglesia de Santa Elena parece que inició su construcción en 1567 terminándose en 1632. Fue parcialmente reconstruida en 1770 según noticia de J.M.^a Carreras, destacando su torre mudéjar con sendas campanas, Santa Elena y Santa María Magdalena, además del añorado campanico que en un gesto altruista fue cedido hace ya tiempo por Godos para que alegrase con sus sonos en Salcedillo. En una vecina colina se alza la ermita de San Cristóbal, construcción de la segunda mitad del s. XVIII, a donde el día del santo acuden en romería los vecinos.

Entre las edificaciones civiles destaca el ayuntamiento con lonja de dos arcos, una casa solariega de tres plantas con arco rebajado, blasón familiar, reja y balcón con gran derrame, 3 lavaderos, 2 abrevaderos y 2 fuentes, algunos escudos heráldicos en fachadas de casas, así como abundante cerámica de carácter religioso y un cementerio hoy bastante deteriorado.

Desapareció en su día el órgano de la iglesia construido en 1780 por Juan Ferrer. Se conservan bastante bien los retablos destacando los barrocos de la Magdalena construido en 1681 por M. Patricio Martínez, o los de la Virgen del Rosario, del Pilar, Sagrada Familia y Santísima Trinidad. Buenos lienzos dedicados a la Anunciación, Visitación, Santa Bárbara, San Pedro, Sagrada Familia, y tallas del s. XVIII como las de Santa Elena, San Pedro, San Pablo, Moisés, un Cristo ..., destacando entre la orfebrería una importante custodia.

PEIRONES

Mención especial merecen los numerosos peirones diseminados en el término, ya bien descritos en la obra de R. Margalé que recientemente ha editado el CEJ. Son 10 en total a saber Santa Bárbara, Virgen del Portillo, Calvario, Espíritu Santo, Santo Domingo, San Roque, Almas, Pilar, Santa Elena y Purísima Concepción. Existía



Cerámica en la fachada de la casa consistorial.

hasta hace poco además el de San Antón donde acudían las caballerías para recibir la bendición, su imagen, del s. XIII hecha por carpinteros de Torrelasnegros, fue vendida por el que parece era su propietario en 2002 por 300 euros. Denunciado el hecho por el ayuntamiento, de momento la justicia ha dado la razón al vendedor. Desde el CEJ hacemos votos para que retorne a Godos cuanto antes.

HIJOS ILUSTRES

Tal vez por la escasa población que ha tenido la localidad a lo largo de la historia, el hecho es que la nómina de personalidades destacadas de Godos no es muy extensa. De todas formas debemos nombrar a Antonio Fortanet y Godos, nacido en 1498 que fue catedrático de Teología en las universidades de Valladolid y de Zaragoza, además de figurar en diferentes colegios de la orden de Santa Cruz hasta 1553.

Asimismo conocemos la existencia de Fr. Joaquín de Godos, laborioso capuchino que vivió entre el s. XVII y XVIII, o el padre del célebre escritor Benjamín Jarnés, Pedro Jarnés Aznar, que pasó los últimos años de su vida en Godos donde fue enterrado en 1907 y a cuyo sepelio, naturalmente, asistió su hijo. Hay constancia de los alcaldes Pero Just y Domingo Pablo en 1373, así como la presencia de 3 y 1 infanzón en los recuentos correspondientes a la Comunidad de Daroca, aunque ignoramos sus nombres. Una inscripción en el ayuntamiento recuerda que fue hecha "En memoria a Pedro Manuel Escuder Gimeno del pueblo de Godos".

Entre los contemporáneos nos informan de que el presidente actual del Grupo Folklórico de Zaragoza "Royo del Rabal" es el godeño Francisco Castillo González, que ha recuperado para su repertorio el tradicional Pasatrés de Godos.



Ayuntamiento con lonja de dos arcos.

FIESTAS, COSTUMBRES, GASTRONOMÍA

Las fiestas patronales son en honor de Santa Elena y suelen celebrarse dentro de la última semana de agosto para facilitar la presencia de los hijos del pueblo que viven fuera durante el año. Asimismo se celebra a Santa María Magdalena y San Roque.

Fiestas *de pueblo* y *de casa*, caracterizadas por su sencillez, popularidad y convivencia entre vecinos. Además de los actos religiosos, abunda la comida, la bebida y el baile, con charangas, festejos, disfraces, juegos de guiñote, rabino o mus, concursos y juegos para niños o el homenaje y chocolatada a los mayores.

Antes se celebraba San Antón con hoguera y cena alrededor de su peirón en la víspera del santo, y al día siguiente misa y paso de las caballerías tres veces alrededor del peirón para recibir la correspondiente bendición. La víspera de Santa Elena el 7 de febrero se encienden también hogueras junto al peirón, lo mismo que se hace para la Purísima.

Se recuerda el sabor especial que revestía la celebración de la Nochebuena y la Navidad, cuando después de la cena y de la comida los vecinos salían a la calle para charlar en corros o cantar, muchas veces a pesar del frío riguroso o la nieve.

Hace décadas todavía se fabricaba yeso en el *aljecera* pública según las necesidades de cada vecino, la subasta anual del horno y el pago en cántaros de vino que se repartían luego los vecinos, las quintadas de jóvenes que en el año se encargaban de organizar la fiesta, el arreglo de los pastores con los dueños de los rebaños el día

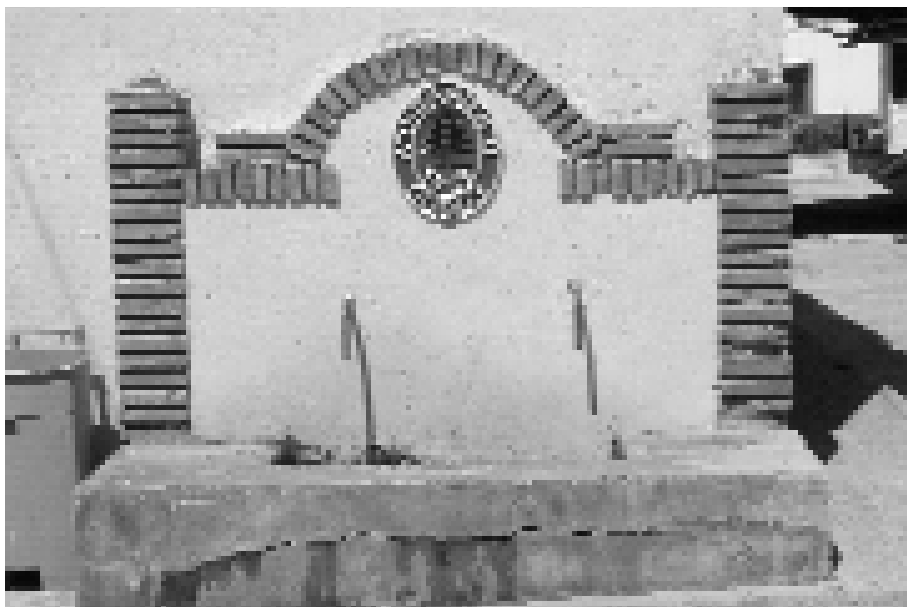
3 de mayo fiesta de la Santa Cruz, o la contratación de agosteros en Torrecilla para Santiago.

Como en muchas otras localidades en Godos se han practicado diversos juegos tradicionales, todavía hoy se lanza la barra en las fiestas, como se hacía antaño todos los domingos y días festivos, además de partidos de pelota a mano por la mañana, y ya por la tarde se jugaba a las *charpas* o *perras gordas*, o se tiraba al palo a la vuelta de la romería a la Virgen de Pelarda.

Dentro de la gastronomía destacaba la matanza del cerdo para la Purísima, tras una cena en común de todo el pueblo. En las distintas hogueras que se encendían para la víspera de las fiestas era típico asar morro de cerdo o patatas a la lumbre. En la romería a la Virgen de Pelarda se comían judías con chorizo y se daba a cada uno medio litro de vino. La dureza de la siega se compensaba con cuatro comidas donde no solían faltar migas con uva, tajadas de tocino, tortilla de patatas, guisados de ternera y pollo, adobo de cerdo e incluso judías verdes y magra. Igualmente el rico ternasco aragonés asado es frecuente en la gastronomía godeña.

COFRADÍAS Y ROMERÍAS

En el Archivo Histórico de Teruel hay documentación de la Cofradía de San Bartolomé entre 1735 y 1900, y de la Hermandad de la Sangre de Cristo de 1891 a 1893. En San Bartolomé el 24 de agosto, uno de los hermanos cada año obsequiaba pan y vino a los asistentes a los actos religiosos. Hoy ha desaparecido esta costumbre como la de las procesiones de Semana Santa.



Fuente Nueva o Fuente del Pueblo.



Abrevadero.



Fuente Vieja.

Tres romerías se mantienen vivas en la localidad, dos a la Virgen del Mar o Pelarda en la ermita de Olalla, y otra a Santa Bárbara en la ermita de la localidad, en esta ocasión se hace el primer domingo de mayo para oír misa y bendecir los términos, con el correspondiente reparto de pastas, aguardiente o coñac entre los asistentes.

En junio se hace la romería del Trago a la Virgen de Pelarda junto a otras localidades vecinas, con misa y procesión alrededor de la ermita y al peirón encabezada por los representantes municipales allí presentes, para comer todos luego en buena armonía. Al volver por la tarde a Godos y llegar a la partida de los Rebollos del Trago, se hace un alto para continuar la fiesta bebiendo vino, bailando y jugando a tirar el palo, de donde viene el dicho: "En Godos existe la procesión del Trago, donde bebe el cura, el alcalde y toda clase de chicos y chacos". Todavía en septiembre se vuelve en la romería del Sitio a la Virgen de Pelarda, junto a otros pueblos.

PERSONAJES POPULARES

Como en otros aspectos de lo que llevamos dicho hasta ahora, debemos a Pablo Fraj buena parte de la información que sigue, como por ejemplo el recuerdo de María la Partera, también conocida como la Sacristana, que ayudaba en los partos de la localidad, los tres bares que llegaron a existir regentados a última hora por el tío Joaquín y las señoras Aurora y Leonor, el sacristán y campanero Damián Belosa o su



Peirón de la Purísima Concepción sobre el lavadero.



Lavadero.

antecesor Juan Francisco González, Mosen Juan que fue el último sacerdote que residió en el lugar las tres *tiendecitas* que en algún momento ofrecían sus servicios con el citado tío Joaquín, Elvira y Ángeles, o los alguaciles Marcos Oliver y Eugenio Garcés.

Dada la abundancia de ganados se recuerdan los célebres esquiladores de Godos, como Luciano, Damián Santos e Ismael, muy solicitados por toda la comarca. También había buenos pastores como Juan Sebastián y Juan José Hernado, o matarifes de la talla de Juan Francisco, Félix y Adolfo González a quienes se amontonaba la faena durante el mes de diciembre.

Igualmente recuerda al barbero Ismael Garcés, al herrero David Castillo, carpinteros como Celedonio Latorre o Pedro Cirugeda, albañiles eran Juan y Jesús Anadón, juez de paz José Fraj, maestro D. Martín Ibáñez durante más de medio siglo por lo que impartió clases a padres e hijos en una misma casa, también lo fueron D. Ricardo, D^a Rufina o D. Jesús Borao, en otras épocas cuando asistían a la escuela numerosos niños. El último médico que residió en Godos fue D. Fernando.

Antes de su incorporación oficial al ayuntamiento de Torrecilla del Rebollar había ejercido como alcalde durante años Miguel Fraj, y concejales eran Joaquín Palacios, Rogelio Martín, Pedro Escuder o Antonio Valero. Posteriormente han sido alcaldes pedáneos Pedro Fraj, Juan Francisco González, Emilio Fraj, Julio Domingo y Moisés Agustín que lo es hoy.

ANÉCDOTAS Y LEYENDAS

Recuerda nuestro informante la travesura infantil que hacían los monaguillos echando moscas en el vino de celebrar misa para que el aprensivo sacerdote lo retirara, lo que aprovechaban aquellos para bebérselo; los festejos del noviazgo solían comenzar junto al lavadero de la fuente Vieja con la excusa de acompañar a las



Peirón de Santo Domingo.



Peirón de Santa Elena.



Peirón de las Almas.



Peirón de San Roque junto a la Cruz de los Caídos.

mozas a llevar la ropa lavada a casa, o en el horno o la fuente siempre con similares argumentos.

Todavía se conservan en algunas casas pasadizos hasta la iglesia, en cuyos subterráneos se han encontrado bóvedas y restos humanos que han dado lugar a curiosos comentarios sobre el pasado guerrero de la localidad. Aún hay memoria de graves epidemias de gripe y sarampión con los correspondientes tratamientos caseros, medidas de aislamiento, etc., o las fatigas para llevar a la escuela a los niños en las grandes nevadas, de “hasta dos metros de altura”, que con palas tenían que abrir camino.

Se cree que alrededor de la fuente Vieja como a un kilómetro del núcleo actual de población existió el primitivo pueblo, como atestiguan algunas ruinas y restos. También se piensa que junto al peirón del Espíritu Santo pudo existir un convento de frailes. Por último, y con esto damos por cerrada la reseña, se cuenta que durante la pasada guerra civil dos vecinos que luchaban en el bando republicano en las inmediaciones de Godos, pasaban con frecuencia al pueblo sin que las fuerzas adversarias que lo ocupaban lo impidiesen.

Agradecimientos: A Pablo Fraj Gracia y a su esposa Adela, por su colaboración e información así como por el buen vino que nos dieron a probar.



Imagen del peirón desaparecido.